



¡ES EL ESPÍRITU SANTO QUIEN ORA EN NOSOTROS!

Nº 180
OCTUBRE 2022

SUMARIO

P. 1 : Editorial / Apunte espiritual del Padre Marcovits

P. 2.3 : Que el Espíritu Santo sea siempre la fuente de nuestra misión como Intercesores/ Extracto de la carta del Padre Marcovits

P. 4 : Testimonios / Intención general / Noticias del EIAI

Queridos amigos intercesores,

«Hablar primero de oración, de oración interior, permite que la intercesión encuentre su lugar natural.» (Padre P.D. Marcovits, 19 de junio de 2022).

Tenemos dos certezas: seamos quienes seamos, sea cual sea nuestra vida, es el Señor quien nos atrae hacia sí: nos espera. Y no somos nosotros los que "oramos", es el Espíritu del Señor el que ora en nosotros. Si nuestro cuerpo está en esta tierra, nuestra alma ya está con el Padre y recibe su gracia, su vida. ¿Qué debemos hacer? Tenemos que abrir nuestro corazón para recibir al Espíritu, para que nos enseñe a rezar, a amar, a interceder. Tenemos para ofrecer nuestra "nada", para ofrecer nuestra completa libertad: entregarnos en total confianza al Padre. Nuestra oración de intercesión no nos pertenece: no nos enorgullecemos de ella (1 Cor 1,31). ¡Es el Espíritu quien reza en nosotros! Dejemos, pues, que se despliegue en nuestra vida y ofrezcámosle toda nuestra confianza.

Aude y Olivier de la Motte,
Matrimonio responsable Intercesores de la zona Centro-Europa

APUNTE ESPIRITUAL DEL P. PAUL-DOMINIQUE MARCOVITS, O.P.



La esperanza es una parte esencial de la oración de intercesión

Esperamos la paz entre los pueblos, la dignidad de las personas que no son

respetadas, la curación de los seres queridos que sufren... A menudo nos preguntamos: ¿por qué? ¿Por qué estos momentos oscuros en los que no vemos salida a los dramas que nos abruman? ¡Qué comprensibles son estos gritos!

Sin embargo, San Pablo nos ilumina. Para él, las cuestiones de la vida no pueden dissociarse de una espera fundamental: la espera de Dios. El futuro de los hombres está ligado a la presencia de Dios, a que Dios viva en nosotros a través del Espíritu Santo.

San Pablo también señala:

« Pero si esperamos lo que no vemos, aguardamos con perseverancia. » (Rom 8:25)

¿Por qué esta perseverancia? Porque, más allá de nuestras preguntas, de nuestros problemas, de nuestras angustias, existe esta presencia estable y poderosa que nos empuja hacia la vida:

« Del mismo modo, el Espíritu acude en ayuda de nuestra debilidad, pues nosotros no sabemos pedir como conviene. » (Rom 8:26)

Nuestra vida humana, con sus debilidades, sus alegrías también, es sostenida, trabajada, fecundada por el Espíritu Santo que viene en nuestra ayuda.

Es el Espíritu quien ora en nosotros, quien se une a nuestro espíritu para que lo que nos separa del Padre sea superado. El alejamiento de Dios que experimentamos tan dolorosamente a veces, no debe detenernos. Sí, somos pobres, pero el Espíritu no se detiene por nada, lleva nuestra oración -toda nuestra vida también- a Dios, al Padre. Ninguna oración, ninguna petición, ninguna intercesión, cae en el vacío: ¡Dios nos ama!

Pero debemos añadir esto: el Hijo de Dios, nuestro Salvador -habiendo asumido nuestra humanidad, habiéndose hecho hombre como nosotros- reza al Padre en nosotros. Y también el Espíritu ora en nosotros y nos da acceso al Padre. El Padre nos acoge en la alegría de su amor y no cesa de confiarnos, a su vez, a su Hijo y al Espíritu para que entremos poco a poco en la plenitud de su amor. San Ireneo, el gran obispo de Lyon, en el siglo II, habla de las dos manos del Padre.

El padre Caffarel, de Lyon, reza de la misma manera:

Vengo a ti Dios, mi Dios, mi Padre,
Padre de inmensa majestad, Padre de infinita ternura,
tómame con tus dos manos:
tu Hijo y tu Espíritu Santo.

Padre Paul-Dominique Marcovits, o.p.,
Consiliario de los Intercesores.

**QUE EL ESPÍRITU SANTO SEA SIEMPRE LA FUENTE DE NUESTRA MISIÓN:
CREAMOS EN EL PODER DE SU ACCIÓN.**

« Tú también tienes que ver toda tu vida como una misión. Intenta hacerlo escuchando a Dios en la oración y reconociendo las señales que te da. Pregunta siempre al Espíritu lo que Jesús espera de ti en cada momento de tu vida y en cada elección que tengas que hacer, para que puedas discernir su lugar en tu propia misión. Y deja que forje en ti ese misterio personal que refleja a Jesucristo en el mundo de hoy.»

*Papa Francisco,
Gaudete et Exultate, n° 23.*



La intercesión es un camino de humildad. ¡Pongamos nuestro orgullo en Cristo!

« Y si no, fijaos en vuestra asamblea, hermanos: no hay en ella muchos sabios en lo humano, ni muchos poderosos, ni muchos aristócratas;

Sino que, lo necio del mundo lo ha escogido Dios para humillar a los sabios, y lo débil del mundo lo ha escogido Dios para humillar lo poderoso. Aún más, ha escogido la gente baja del mundo, lo despreciable, lo que no cuenta, para anular a lo que cuenta, de modo que nadie pueda gloriarse en presencia del Señor.

A él se debe que vosotros estéis en Cristo Jesús, el cual se ha hecho para nosotros sabiduría de parte de Dios, justicia, santificación y redención.

Y así —como está escrito—: el que se gloríe, que se gloríe en el Señor»

*1ª Carta de San Pablo a los Corintios,
1, 25-31*

¡Ven Espíritu Santo !

Ven, Espíritu Santo, y desde el cielo envía un rayo de tu luz.
Ven padre de los pobres,
ven dador de las gracias, ven luz de los corazones
Consolador óptimo, dulce huésped del alma, dulce refrigerio.
Descanso en el trabajo, en el ardor frescura, consuelo en el llanto.
Oh luz santísima:
llena lo más íntimo de los corazones de tus fieles.
Sin tu ayuda nada hay en el hombre, nada que sea inocente.
Lava lo que está manchado, riega lo que es árido,
cura lo que está enfermo.
Doblega lo que es rígido, calienta lo que es frío,
dirige lo que está extraviado.
Concede a tus fieles que en Ti confían,
tus siete sagrados dones.
Dales el mérito de la virtud, dales el puerto de la salvación,
dales el eterno gozo. Amén, Aleluya.

Seamos un instrumento dócil en las manos del Espíritu Santo:

« Por lo tanto, el apostolado requiere ante todo la unión con el Espíritu Santo. El apóstol sólo puede colaborar con el pensamiento de Dios, y llevarlo a cabo, siendo un instrumento, para las cosas grandes y pequeñas, cultivando una intimidad con el Espíritu Santo que le permita recibir sus luces y mociones. El primer deber del apóstol no es, pues, aprender las técnicas de su apostolado, sino ser un instrumento del Espíritu Santo. »

*Beata María Eugenia del Niño Jesús
Vive flammes, 1962, p. 70-71.*



**« A TRAVÉS
DE LOS
DONES DEL
ESPÍRITU
SANTO, POCO
A POCO
SEREMOS
MÁS
CAPACES DE
DISCERNIR
LO QUE ES
AGRADABLE
A DIOS».**
PADREHENRI

ORACIONES DEL PADRE HENRI CAFFAREL

**« Padre de infinita ternura,
tómame con tus dos manos : tu
Hijo y tu Espíritu Santo»**

« Vengo a ti Dios, mi Dios, mi Padre. Padre de inmensa majestad, Padre de infinita ternura, tómame con tus dos manos : tu Hijo y tu Espíritu Santo.

Que tu Hijo me una a Él muy estrechamente y jamás afloje su abrazo. Que tu Espíritu Santo me moldee a imagen de Jesucristo, tu hijo amado.

Que me infunda su ternura filial hacia ti y la impaciencia por tu gloria.

Como un padre terrenal se inclina, toma a su hijito y lo levanta en brazos, así, tu, Padre Santo, tómame con tus dos manos, y dame un beso en la frente.

Que así sea.»

« El Espíritu Santo es también el artífice de la unidad entre padres e hijos. Y es de él de quien debemos esperar comprensión, acuerdo y amor mutuo entre los hijos.»

« Oh, Tú que habitas en el fondo de mi corazón»

Oh, Tú que habitas en el fondo de mi corazón,
Déjame unirme a Ti en el fondo de mi corazón.

Oh, Tú que habitas en el fondo de mi corazón,
Yo te adoro, mi Dios, en el fondo de mi corazón.

Oh, Tú que habitas en el fondo de mi corazón,
Alabado seas Tú, Señor, en el fondo de mi corazón.

Oh, Tú que habitas en el fondo de mi corazón,
Yo me ofrezco a tu amor en el fondo de mi corazón.

Oh, Tú que habitas en el fondo de mi corazón,
Que surja tu alegría en el fondo de mi corazón.

Oh, Tú que habitas en el fondo de mi corazón,
Guárdame de todo mal en el fondo de mi corazón.

Oh, Tú que habitas en el fondo de mi corazón,
Hazme vivir de Ti en el fondo de mi corazón.

Oh, Tú que habitas en el fondo de mi corazón,
Quiero lo que tú quieres en el fondo de mi corazón.

Oh, Tú que habitas en el fondo de mi corazón,
Ábreme sobre el mundo en el fondo de mi corazón.

Oh, Tú que habitas en el fondo de mi corazón,
Glorifica tu santo nombre en el fondo de mi corazón.

Oh, Tú que habitas en el fondo de mi corazón,
Abismo de luz en el fondo de mi corazón.

CADA UNO TIENE SU LUGAR EN EL SENO DE LA TRINIDAD

« Tomemos conciencia de esta extraordinaria realidad: cada uno habita, cada uno tiene su lugar en el corazón mismo de la Santísima Trinidad desde el bautismo. ¡Tengamos cuidado! No exclamemos que somos indignos o que no tenemos ningún sentimiento o experiencia de este misterio. No se trata de eso. **No es una cuestión de sentimiento sino de fe.** Sean cuales sean nuestras debilidades, debemos creer, adherirnos a lo que Dios está haciendo. En virtud de nuestro bautismo, nuestro lugar está en el corazón de la Familia Trinitaria. Y cuando el Señor nos llama a venir a él, nos da su gracia que nos purifica para estar en su presencia.»

El Espíritu Santo prepara nuestro corazón, lo purifica, lo transforma poco a poco, suavemente...

...« Entonces sucede lo maravilloso (...) A través del Espíritu Santo, el Hijo de Dios se instala en nosotros. La consecuencia es extraordinaria: Cristo vive en nosotros y

nosotros vivimos en él. Así, mientras estamos allí en oración, balbuceando quizás, pero con la voluntad de orar, Cristo ora en nosotros. "Mi vida es Cristo", dice San Pablo. Así que si vive en mí, reza en mí. Cristo reza en mí.

La consecuencia es muy importante para nosotros. **Si Cristo vive en nosotros, reza en nosotros.** Esto significa que ya no tenemos el control de nuestra vida y nuestra oración. Debemos dejarnos llevar por el impulso de la oración de Cristo, que se ha encarnado en el impulso de nuestra oración. **Es el Señor quien guía, podemos confiar en él.** El Señor sabe lo que es mejor hacer para conducirnos hacia la meta, él conoce el camino. La meta, el camino, lo conocemos: ¡ir al Padre! Es hacia el Padre de las misericordias, hacia el Padre de todos los consuelos, que el Señor quiere conducirnos, hacia Dios que es Amor.

**Padre P.D. Marcovits, o.p.,
Intercesión y Oración - 19 junio 2021.**

LOS INTERCESORES

Para contactar con

nosotros :

EIAIFatima2018@gmail.com

Estamos en :

<https://intercesores.equiposens.org>
y también en equiposens.org/ens/

VELAD Y ORAD

INTENCIÓN GENERAL

Recemos con el Papa « para que la Iglesia, fiel al Evangelio y valiente en su anuncio, viva cada vez más la sinodalidad y sea un lugar de solidaridad, fraternidad y acogida.

Recemos para que el tesoro de la Oración de Intercesión sea más conocido y vivido en el mundo, especialmente en los Equipos de Nuestra Señora

TESTIMONIOS DE LA ZONA CENTRO-EUROPA : LOS FRUTOS DEL ESPÍRITU

«*Si crees que estás rezando, ya no estás rezando.*» Esta frase de Julian Green me ayuda mucho a mantenerme centrado en mi oración. Sí, cuando rezo trato de escuchar realmente lo que las palabras que leo implican en mi vida cotidiana, en lo concreto de mi vida; es mi manera, Jean-Pierre, de dejar que el Espíritu actúe en mi vida. A veces, entonces, vienen a mi mente pequeñas intuiciones y las recibo como un aviso para hacer algo muy concreto, como hacer una llamada telefónica , pedir perdón a mi mujer, o la toma de conciencia de que, en tal o cual actitud, podría haber sido más caritativo. Rara vez, o nunca, estas intuiciones inducen a la culpa, no, son más bien vivificantes.

Percibo al Espíritu en la paz, la alegría y la confianza que me aporta la oración. La intercesión abre mi mente y mi corazón a la realidad de los demás, a la conciencia de que no estoy solo; me aleja de mí mismo para hacerme presente a los demás, a aquellos por los que rezo. La intercesión, cuando la vivo bien, es realmente un descentramiento de uno mismo para estar disponible para los demás, para el Otro. A veces es un verdadero encuentro espiritual.



Jean-Pierre & Annie Vandenschrick,

Matrimonio Enlace de los Intercesores de Bélgica

« El Espíritu Santo, en nuestra debilidad, nos da la capacidad de orar. Es una promesa de Jesús: nos envía su Espíritu, nuestro defensor y guía. Él habita en nosotros y nos trae alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fe, mansedumbre y autocontrol. Saber que el Espíritu habita en nosotros y que nunca nos dejará nos da una gran alegría y consuelo.

Impulsados por el Espíritu, este año nos hemos comprometido a estar disponibles para dar a conocer y comprender la importancia que ocupa la intercesión en nuestras vidas, a los hermanos que nos necesitan.

Los sábados por la tarde, durante los retiros de los Equipos, presentamos a los Intercesores con un pequeño sketch y luego damos testimonio de lo que experimentamos como Intercesores y de cómo hemos sido tocados por el Espíritu, que nos envía a los que sufren. ¡Salimos de estas veladas llenos de alegría! Nos damos cuenta de que no son obras del hombre, sino la presencia del Espíritu en nuestras vidas. »



Clive & Dorine Lo-Hun, Matrimonio Enlace de los Intercesores de Isla Mauricio.

NOTICIAS DEL EIAI

El próximo 8 de diciembre, el ERI celebrará el 75º aniversario de la Carta Fundacional de los Equipos de Nuestra Señora en la fiesta de la Inmaculada Concepción. Se celebrará una misa en París, en la iglesia de San Agustín. ¡Los Intercesores se unen a esta intención de oración con **24 horas de Intercesión!**

Salida de Cristiane y Luiz Antonio de Brito del EIAI: llamados por el ERI a vivir un año de formación en el Instituto Juan Pablo II de Roma, les agradecemos calurosamente su dedicación al EIAI y a los Intercesores de la Zona "Américas" desde 2018, ¡y rezamos por ellos!